

Del Evangelio según San Juan.

Capítulo 6, versos 1-15.

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del mar de Galilea, o de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos.

Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos.

Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos y, al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: «¿Con qué compraremos panes para que coman estos?».

Lo decía para probarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo».

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice:

«Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?».

Jesús dijo:

«Decid a la gente que se sienten en el suelo».

Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; solo los hombres eran unos cinco mil.

Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado.

Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se pierda».

Los recogieron y llenaron doce canastos con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: «Este es verdaderamente el Profeta que va a venir al mundo». Jesús, sabiendo que iban a llevarse para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.

Domingo 28 de Julio 2024
XVII Domingo del Tiempo Ordinario - Año B

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS SE MARCHÓ A LA OTRA PARTE DEL MAR DE GALILEA, O DE TIBERÍADES. LO SEGUÍA MUCHA GENTE, PORQUE HABÍAN VISTO LOS SIGNOS QUE HACÍA CON LOS ENFERMOS. SUBIÓ JESÚS ENTONCES A LA MONTAÑA Y SE SENTÓ ALLÍ CON SUS DISCÍPULOS.



ESTABA CERCA LA PASCUA, LA FIESTA DE LOS JUDÍOS.

JESÚS ENTONCES LEVANTÓ LOS OJOS Y, AL VER QUE ACUDÍA MUCHA GENTE, DICE A FELIPE:



Juan
6, 1-15

vangeloafumetti.altervista.org

FELIPE LE CONTESTÓ:
DOSCIENTOS DENARIOS DE PAN NO BASTAN PARA QUE A CADA UNO LE TOQUE UN PEDAZO.



UNO DE SUS DISCÍPULOS, ANDRÉS, EL HERMANO DE SIMÓN PEDRO, LE DICE:
AQUÍ HAY UN MUCHACHO QUE TIENE CINCO PANES DE CEBADA Y DOS PECES;
PERO ¿QUÉ ES ESO PARA TANTOS?



JESÚS DIJO:
DECID A LA GENTE QUE SE SIENTE EN EL SUELO.



HABÍA MUCHA HIERBA EN AQUEL SITIO. SE SENTARON; SOLO LOS HOMBRES ERAN UNOS CINCO MIL.



JESÚS TOMÓ LOS PANES, DIJO LA ACCIÓN DE GRACIAS Y LOS REPARTIÓ A LOS QUE ESTABAN SENTADOS.



Y LO MISMO TODO LO QUE QUISIERON DEL PESCADO.



CUANDO SE SACIARON, DICE A SUS DISCÍPULOS:
RECOGED LOS PEDAZOS QUE HAN SOBRAO; QUE NADA SE PIERDA.



LOS RECOGIERON Y LLENARON DOCE CANASTOS CON LOS PEDAZOS DE LOS CINCO PANES DE CEBADA QUE SOBROARON A LOS QUE HABÍAN COMIDO.



LA GENTE ENTONCES, AL VER EL SIGNO QUE HABÍA HECHO, DECÍA:
ESTE ES VERDADERAMENTE EL PROFETA QUE VA A VENIR AL MUNDO.



JESÚS, SABRIENDO QUE IBAN A LLEVARSELO PARA PROCLAMARLO REY, SE RETIRÓ OTRA VEZ A LA MONTAÑA ÉL SOLO.

